

Presentación del Libro “Mujeres Negras de Brasil” de Schuma Schumacher y Erico Vital Brazil, durante a 14ª. Feira Internacional do Livro del Perú que, em 2009, teve o Brasil como país homenageado.

Gina Vargas haciendo la presentación de la autora del libro Mujeres Negras de Brasil, presente no evento.

Schuma Schumacher es antes que nada una amiga entrañable de muchísimos años; activa militante feminista en Brasil desde 1978, y de America Latina. En esos primeros años ocupó la Secretaria Ejecutiva Director de la Articulación Política del Consejo Nacional de los Derechos de las Mujeres, en el periodo de su formación. Fue parte del Equipo coordinador que movilizó la participación de las mujeres de AL y el Caribe hacia la IV conferencia Mundial de Beijing en 1995; su dedicación a esta tarea fue fundamental para enriquecer y visibilizar la capacidad de propuesta de las mujeres latino caribeñas. Actualmente, y desde hace muchos años, trabaja en la Red de Desenvolvimiento Humanos REDEH, institución de larga data e importancia en Brasil, ocupando ahora la co responsabilidad de los proyectos “Por una Educación no Discriminatoria, y el proyecto, Mujer 500 años. Actualmente es integrante de la coordinación de la Articulación de Mujeres Brasileñas, una de las articulaciones mas grandes y multirraciales, onde participa activamente, desde su fundación. También es parte del equipo coordinador de la Articulación Feminista Marcosur, en America latina.

En 2004 recibió el Premio Mujer del Año, concedido por el Senado Federal. Y, en 2005 fue una de las brasileñas propuestas para el Premio Nóbel de la Paz.

Escritora, pedagoga de profesión e historiadora de pasión, ha publicado excelentes libros, sola o en co-autoría: del Diccionario de Mujeres de Brasil, Abrealas, Un Río de Mujeres, y Gogo de Emas, entre otros.

Su pasión son las historias de las mujeres, recuperadas con dedicación, rigurosidad y creatividad. En esta ocasión comentamos esa historia invisible de las mujeres negras de Brasil, la que, a través de esta publicación, contribuye exponencialmente a colocarla en el “palco de la historia”.

Comentarios

Esta publicación extraordinaria que presentamos hoy, Mujeres Negras de Brasil, de Schuma en co autoría con Erico Vital Brazil, reconstruye, a partir de una investigación rigurosa, y una extraordinaria colección de fotos, pinturas, dibujos, recortes de periódicos, iconografías, la vida, las trayectorias, las dolorosas experiencias y las permanentes luchas y aportes de las mujeres negras a la construcción de un país que tardo mucho en reconocer su presencia. A través de sus páginas, nos ofrece una propuesta de investigación comprometida, hurgando en una historia escrita sin ellas a pesar que es una historia de larga data, tan larga como desde los momentos previos de la conquista, cuando una Bula Papal autorizaba a que los negros/as fueran capturados, conquistados, subyugados, o lanzados a una “esclavitud perpetua”. La historia que nos ofrece rompe con muchas preconcepciones sobre las mujeres negras, o la población negra, - vista como homogénea e indiferenciada- al consignar más de 10 diferentes tipos y orígenes de las mujeres africanas que llegan a Brasil. Schuma y Erico rastrean sus diferentes vidas cotidianas a lo largo de los siglos, recuperando aportes, influencias,

luchas de resistencia, como la de las quilombolos y quilombolas, esclavos que huían y se refugiaban, libres, en pequeños villorrios, y que existen hasta hoy, ahora reconocidos por el Estado. O como la de las luchas por la independencia, donde uno de los lemas que las mujeres llevaban en sus cuerpos era la demanda de “vientres libres”.

El libro nos ofrece dimensiones de esta historia: la vida cotidiana, la dimensión espiritual y de religiosidad, a través de las cuales mantienen sus ritos, sus manifestaciones colectivas, sus propias sacerdotisas, el encuentro de tradiciones negras e indígenas... Abarca también las estrategias de resistencia y existencia, las hermandades, las propias santas, sus curanderas, etc. Y las crecientes luchas por la educación, el trabajo, una vez que fue abolida la esclavitud en 1888. Con mucha dignidad y poco reconocimiento, con notables figuras luchadoras en todos los campos, profesionales, deportistas, poetas, novelistas, músicas, sin lograr romper la tendencia a su concentración en trabajos de menor valía: según datos estadísticos, el 88% de mujeres negras están ocupadas como trabajadoras del hogar.

Como dice Suelí Carneiro, feminista negra que hace el prólogo de este libro, siendo mujer negra, recorrer las páginas de este libro significó tener el alma devastada y lacerada por el dolor, por la memoria de infinidad de humillaciones, suplicios y castigos, por tener un color de piel y un sexo considerado la marca del pecado original. Pero también significó un alma enriquecida por el orgullo de las luchas y resistencias del pasado y del presente, de las cuales salimos más fuertes. Somos, dice Suelí, sobrevivientes, y protagonistas de la historia.

Quiero detenerme en el presente, desde lo que considero son los aportes más enriquecedores del movimiento de mujeres negras y feministas a la complejización de la mirada y la deconstrucción de las formas de analizar las realidades de las mujeres que no consideran la raza como una dimensión fundante de cualquier propuesta de cambio. Y para comenzar a saldar esa “Deuda de Sangre”. Esa conspiración del silencio alrededor de la raza fue algo que solo se pudo comenzar a visualizar en los feminismos latinoamericanos cuando las mujeres negras señalaron no sentirse expresadas en las propuestas feministas de ese entonces, porque no captaban ni expresaban la diversidad, riqueza, legitimidad, de muchas otras experiencias sociales y múltiples otros procesos de exclusión. Leila Gonzales, histórica y pionera feminista negra, propuso cambiar el término de latinidad por el de amefricanidad, porque da más explícitamente cuenta de la presencia e influencia de la raíz negra y la raíz indígena, en un continente donde, junto con el Caribe, constituyen 150 millones de personas. Leila me dijo en una de nuestras largas conversas: Gina, el movimiento feminista es racista, no por acción, sino por omisión!!

Mucha agua ha corrido desde entonces. La construcción de una voz potente de las feministas afro descendientes, con aportes teóricos y políticos a la teoría y epistemología feministas y a la reflexión radical sobre la democracia, es una riqueza invaluable para las miradas feministas; invitando, como dice Ochi Curiel, a un proceso permanente de re-colonización, deconstrucción, reinterpretación, creación de nuevas formas culturales, que incluyen referentes africanos. Uno de sus aportes fundamentales está siendo el “ennegrecer” el feminismo, de-mistificando la pretendida “democracia racial”, evidenciando como lo que parecería ser reminiscencias del periodo colonial,

permanecen aun vivas en el imaginario social, con nuevos ropajes y funciones, en un orden supuestamente democrático, que mantiene intactas las relaciones de género, según color o raza propios del periodo esclavista

Y termino citando a Aimé Cesaire, poeta negro brasilero citado a su vez por Suelí Carneiro: “La utopía que hoy perseguimos consiste en buscar un atajo entre una negritud reductora de la dimensión humana y la universalidad occidental hegemónica que anula a la diversidad. Ser negro sin ser solamente negro, ser mujer sin ser solamente mujer, ser mujer negra sin ser solamente mujer negra. Lograr la igualdad de derechos es convertirse en un ser humano pleno y lleno de posibilidades y oportunidades más allá de su condición de raza y de género”.

Ese es el sentido final de estas nuestras luchas. A las que el libro “Mujeres Negras de Brasil” contribuye en forma exponencial, rigurosa, fascinante, entretenida, comprometida, y con una bellísima edición.

Gina Vargas

Socióloga, con especialidad en Política y activa militante feminista en Perú y América Latina, es integrante y socia fundadora del Centro de la Mujer Peruana "Flora Tristán". Tiene varios libros publicados y numerosos artículos en libros y revistas tanto latinoamericanas como globales. Es integrante del Consejo Internacional del Programa Democracia y Transformación Global de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de San Marcos. A nivel internacional, fue Coordinadora de las ONGs de América Latina y El Caribe para el Foro de ONGs en la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer de Naciones Unidas, 1995, en Beijing. Desde 1990 hasta 1998 fue profesora invitada, 6 meses al año, en el Programa "Mujer y Desarrollo" en el Instituto de Estudios Sociales de La Haya, Holanda. Su militancia política en la Región se da desde la Articulación Feminista MARCOSUR, siendo su representante en el Comité Internacional del Foro Social Mundial.